



Día I

TRABAJO PARA REFLEXIONAR
ANTES DE LA SEMANA DE
FORMACIÓN DE LA FAVI

P. Hugo Ricahrdo Sosa CM
Provincia de Argentina

Del 02 al 05 de Setiembre

Jesús en el evangelio de san Lucas

“Me envió a evangelizar a los pobres” (Lc 4,18)

Lucas, aproximaciones a la persona del evangelista y su obra¹

El tercer evangelio y los Hechos de los Apóstoles son del mismo autor (Hch 1,1). Son dos volúmenes de un único libro. Los dos están dirigidos a Teófilo (Lc 1,3; Hch 1,1), y la tradición de las Iglesias los atribuye a Lucas. ¿Quién era Lucas? Probablemente era compañero de viaje de Pablo, “el médico tan querido” mencionado en la Carta a los Colosenses (Col 4,14).

Lucas nació en Antioquía. Era un cristiano convertido del paganismo o, quizás, como Timoteo, hijo de madre judía y padre griego (Hch 16,1). Lo cierto es que, antes de entrar en la comunidad cristiana, se había relacionado con la comunidad de los judíos. Quizás formaba parte del grupo que el mismo llama “temerosos de Dios” (Hch 10,2.22; 13,16.26).

Lucas tenía un profundo conocimiento del Antiguo Testamento. Como a tantos otros, tal vez lo que le impidió integrarse plenamente en la religión de los judíos fue la obligación de la circuncisión y el cumplimiento de la ley de la pureza.

¹ Cf. C. MESTERS Y M. LOPES, Querido Teófilo, Encuentros Bíblicos sobre el evangelio de Lucas, Navarra, Verbo Divino, 2000, 5-9

Según la tradición Lucas era pintor. Si bien esta dimensión de la personalidad del autor no la podremos afirmar con certeza científica. Sí podemos concluir que sus relatos son verdaderos cuadros artísticos llenos de vivacidad, realismo, visibilidad y concreción. Uno de los ejemplos claros de las características mencionadas lo tenemos en la perícopa del Buen Samaritano (Lc 10,25-37). Nuestro evangelista no se queda en las disquisiciones sobre la Torá, sino que presenta plásticamente la respuesta a la pregunta del intérprete de la Ley por medio de la historia ejemplar del Samaritano Misericordioso. Escribe Bovon al respecto: “El arte de la composición, el dominio de la lengua como del estilo de los dos libros de Lucas, atestiguan una auténtica capacidad de creación, tanto en el plano literario como en el teológico”.²

Lucas escribe en torno al año 85 y le dedica los dos volúmenes a un amigo llamado Teófilo (Le 1,3; Hch 1,1). Algunos creen que Teófilo era un personaje importante de la sociedad. Pero no hay datos, ni en el Evangelio ni en los Hechos, donde se vea que Lucas tiene especial predilección por esta clase de gente. El nombre Teófilo significa persona que “ama a Dios” o “es amada por Dios”. Probablemente Lucas no se refiere a una persona determinada, sino a los cristianos convertidos del paganismo, los “temerosos de Dios”.

¿Cuál era el problema que llevó a Lucas a escribir su evangelio?

1. La tensión entre los cristianos procedentes del paganismo y los cristianos procedentes del judaísmo

Después de la destrucción de Jerusalén por el Ejército romano en el año 70, comenzó un distanciamiento progresivo y trágico entre los cristianos que procedían del judaísmo y los que venían del paganismo. Los del judaísmo creían que los otros ya no eran fieles a la tradición y a las grandes promesas del Dios del Antiguo Testamento. Estaban convencidos de que la apertura a los paganos, iniciada por Pablo, no venía de Jesús. Esta discusión causó mucha confusión en las comunidades (Gal 1,6-12). Los cristianos procedentes del judaísmo estaban muy ligados a las tradiciones más antiguas de la Iglesia, a los “hermanos de Jesús” y

2 F. BOVÓN, *El Evangelio según San Lucas I: Lc 1 – 9*, Salamanca, Sígueme, 2005², 32

a las comunidades de Jerusalén, donde todo había comenzado. Tenían una gran autoridad moral. Por eso, muchos cristianos que venían del paganismo se preguntaban: “¿Estaremos en el camino verdadero? ¿La enseñanza que recibimos es verdaderamente auténtica? ¿Qué debemos hacer para tomar el rumbo que Jesús quiere de nosotros?”.

2. La tensión entre ricos y pobres en las comunidades procedentes del paganismo

El sistema del imperio romano se apoyaba en la esclavitud de los pueblos. Transferían la riqueza de los pueblos a Roma, centro del imperio, a través de tasas, tributos, impuestos, diezmos y otros robos legalizados. Esta acumulación de poder y riqueza en la capital contrastaba con la pobreza creciente de la gente en las periferias. El endeudamiento progresivo obligaba a las personas y a las familias a esclavizarse para poder pagar sus deudas. Este esquema de esclavitud, aplicado en la capital del imperio, se reproducía en las provincias, sobre todo en Asia, cuya capital era Éfeso.

Al comienzo de la evangelización, alrededor del año 50 y después de la apertura a los paganos, muchos de los que se convertían a la Buena Noticia de Jesús pertenecían a la clase de los pobres y esclavos (1Cor 1,26). Sin embargo, poco a poco, a medida que la apertura se iba afirmando, las personas de clases más ricas entraban a formar parte de las comunidades. De repente, los cristianos se daban cuenta de que entre ellos había discriminación entre ricos y pobres. El mismo conflicto social que caracterizaba al imperio romano había entrado en las comunidades y causaba tensiones y conflictos (Sant 2,1-7; 1 Cor 11,20-21; Ap 3,17).

¿Qué hizo Lucas para conseguir su objetivo?

Fue recogiendo las tradiciones que se transmitían de Jesús en las propias comunidades. Investigó la historia, consultó a las personas que fueron testigos oculares o ministros de la Palabra, utilizó los evangelios que otros ya habían escrito, reunió mucho material. El criterio que le ayudó a seleccionar el material y a encontrar la forma de presentarlo fueron los problemas concretos de las comunidades que acabamos de describir.

En líneas generales, Lucas sigue el evangelio de Marcos. Algunas veces, lo copia literalmente. Otras veces, cuando el problema de la comunidad o la situación de las personas lo exigen, se toma la libertad de introducir pequeños cambios en la forma de relatar las palabras y gestos de Jesús. Además del evangelio de Marcos, también consultó otro documento llamado fuente “Q”, utilizado igualmente por Mateo. Aquí Lucas usa la misma libertad. Siempre se orientaba por una doble fidelidad: a lo que Jesús enseñó y a las sufridas comunidades que necesitaban una palabra de consuelo. La preocupación de ayudarles a enfrentarse a sus problemas recorre el evangelio de punta a punta. Lucas es un verdadero intérprete. Entiende las dos lenguas, la de Jesús y la de las comunidades, y pasa de una a otra sin dificultad.

Estructura del Evangelio de Lucas

1,1-4: *Prólogo*

Expone, por un lado, la intención del autor, o sea, elevar la tradición evangélica al rango de obra literaria; y por otro lado, su método y su intención profunda.

1,5-2,52: *Nacimiento de Juan Bautista y Jesús*

Relata en una simetría desequilibrada los acontecimientos que rodean el nacimiento de Juan Bautista y de Jesús.

3,1-13: *Actividad de Juan y Jesús*

Introducido por un sincronismo complicado y solemne, comienza el relato de la actividad de Juan y luego de Jesús.

3,14-9,50: *Ministerio de Jesús en Galilea*

9,51-19,27: *Actividad de Jesús camino a Jerusalén*

19,28-24,53: *Actividad de Jesús en Jerusalén*

Para compartir en grupos:

1. Como miembros de la Familia Vicentina ¿qué aspectos de nuestro servicio y misión pueden ser iluminados por la vida de Lucas?
2. Los dos problemas presentes en la comunidad de Lucas ¿pueden estar presentes en nuestras comunidades? ¿cómo los afrontamos?